

Una rotura de matriz colapsó pasaje y vecinos exigen soluciones definitivas

El reventón de una matriz de agua en la intersección de las calles Talca con Yungay en Cartagena generó un socavón que alteró a los vecinos del sector. Durante la jornada de ayer se iniciaron trabajos de reposición.

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernsanantonio.cl

Esta vez no fue la lluvia, pero el resultado fue igual de alarmante. En plena madrugada, en la intersección de las calles Talca con Yungay, en la población Óscar Gómez de Cartagena, reventó una matriz de agua potable. El agua corrió sin control por más de una hora, ablandando el terreno, erosionando la calzada y generando un profundo socavón justo donde confluyen varias viviendas y accesos peatonales.

La emergencia se sintió como un estallido subterráneo, acompañado por la incertidumbre que se apoderó rápidamente de los vecinos. Lo que empezó como una filtración imperceptible terminó por colapsar parte de la vía y dejar en evidencia una realidad que, según los residentes, se arrastra hace años: una red de cañerías envejecida, reparaciones superficiales y falta de mantenimiento preventivo.

Durante la jornada del



EL AGUA CORRIÓ COMO UNA CASCADA DURANTE GRAN PARTE DE LA NOCHE EN EL SECTOR AFECTADO.

miércoles llegaron cuadrillas y maquinaria para iniciar los trabajos de reposición del terreno y la infraestructura afectada. Sin embargo, en el barrio la sensación predominante no fue de alivio, sino de molestia y desconfianza.

“Esto se veía venir, pero como siempre, hasta que no colapsa, nadie hace nada. Y tenemos que llegar a esta situación donde la

gente prácticamente se tiene que amanecer porque alguien llega y hace cualquier cosa. Ojalá que esto sirva para que se tome en serio el tema de las ampliaciones”, expresó Ariana Cortés, vecina del sector, quien vive justo frente al punto afectado y fue una de las primeras en notar el brote de agua.

Al momento de la ruptura la escena fue tan rápi-

da como caótica.

UNA FILTRACIÓN

“Todo empezó con una filtración pequeña, pero en minutos se convirtió en una verdadera cascada. El barro empezó a ceder y de repente se hundió parte de la calzada. Fue una noche larga, nadie durmió tranquilo. No sabíamos si iba a avanzar hacia las casas”, relató Ariana.

3

calles coinciden con los pasajes Talca y Yungay de la población Óscar Gómez, donde se produjo la emergencia.

Durante la mañana, mientras se realizaban las primeras excavaciones, los vecinos no ocultaban su escepticismo. Según dijeron, ya han vivido antes emergencias similares y saben cómo suelen terminar, con un arreglo parcial, sin soluciones estructurales de fondo.

“Estamos cansados de los parches. Cambian un tramo de cañería y los problemas vuelven a aparecer más abajo o más arriba”, comentó don Manuel, vecino de calle Yungay, con tono resignado. “Aquí no se invierte en red completa, todo es reactivo. Nunca hay planificación”, agregó.

Más abajo, doña Lidia, quien vive a media cuadra del punto crítico, recordó

que la calle ya presentaba señales de hundimiento. “Esto no pasó de un día para otro. La calle ya venía cediendo hace meses. Cada vez que pasaba un camión, se sentía cómo temblaba el suelo. Ahora que reventó la matriz, nos damos cuenta de que las cañerías están podridas. ¿Van a cambiar todo o solo lo que se rompió hoy?”, cuestionó con dureza.

El temor más urgente, sin embargo, tiene que ver con la seguridad de las familias del sector. Con la calle destruida e intransitable, queda suspendido el acceso de vehículos de emergencia, lo que pone en riesgo a quienes necesitan atención médica o algún tipo de asistencia rápida.

Los trabajos de reparación continuaron durante la jornada, pero los vecinos exigen algo más que un parche. Quieren una intervención definitiva que modernice la red de agua potable y asegure que no volverán a vivir la misma situación el próximo mes o el próximo invierno.